

FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

EL PROBLEMA TANGER

Sentimiento moderno del patriotismo

Los hombres, en sus relaciones sociales con todos los países, han sufrido una evolución psicológica respecto al sentimiento de la idea patria.

La patria instintiva solo alcanza a un territorio limitado por su frontera. La patria moral, aquella que nace de la depuración de sentimientos no admite esas divisiones que únicamente traen con ellas la separación social de los pueblos. Esta obra de nacionalización universal ha surgido de la sangre vertida en las revoluciones y de la fraternidad ideológica establecida por los grandes pensadores, esclavos en todo momento de hermanar a los hombres en una causa común: la vida en su amplitud universal. Ya desaparecieron, afortunadamente, los conceptos absurdos de los patriotas que alimentaban su espíritu en las páginas de la Historia, donde se reflejaban guerras sostenidas entre los pueblos; páginas que no tenían más fin que recordar la vida de los reyes, e inculcar en la juventud ese odio al extranjero vencedor o vencido. La historia de los reyes se ha transformado ahora en el ideario de los trabajadores y la patria llevó su concepto social por encima de todos esos modismos nacionales. Hoy la patria verdadera es un taller amplísimo, donde se forja la civilización universal y el mayor patriota es aquel que colabora en el progreso de los seres y de las cosas.

La discusión de la propiedad de Tánger trae de-

rivaciones y consecuencias muy lamentables. En esa discusión entra como principal factor el patriotismo de unos y otros, y por consiguiente la inevitable separación moral de ciudadanos de diferentes nacionalidades. Y ya no se piensa en la moderna concepción de la idea de patria; se piensa en las armas como única defensa de la razón. Se piensa en la muerte de unos para el triunfo de otros. El ejemplo trágico de la última guerra que paralizó la vida industrial y social de los pueblos en lucha no ha servido de rectificación a los hombres. El instinto les aconseja más sangre; más carne humana destrozada; más miseria y desolación. Y esto no puede ser. No debe ser. Tánger es del mundo entero, como igualmente lo es, el último palmo de tierra. La tierra es tan solo un escenario de la humanidad y sus fronteras son atentados a la tranquilidad de los pueblos. Los hombres no deben luchar contra esos fantasmas elevados por un patriotismo limitado. Los hombres deben emplear sus brazos en el trabajo, y su inteligencia en la solemne misión de encauzar los espíritus hacia un fin común: el respeto de todos con todos.

Mientras no se llegue a esa conciliación universal, que es un problema de educación espiritual, surgirán a cada paso esos problemas, que como el de Tánger, chorrea sangre y crueldad... Y todo por no comprender que dentro de una misma patria puede vivir toda la humanidad.

Isaac Pacheco.



Efectos

No se podía hacer a la vida solitaria. Aquello de encontrarse en su casa, buscar una persona a quien dirigir la palabra y no hallar sino las paredes y los cuadros pendientes de ellas, era para desesperarse e ir preparándose para merecer una celda en una casa de orates. De proseguir así, era seguro: establecería su residencia en Zaragoza o Leganés. Hablaba frecuentemente con el jilguerillo, que aprisionado por los alambres de la jaula tenía que abstenerse también de conversar con sus congéneres. ¡Qué necesaria y amable es la compañía! El pobrecito, si abierta la ventana veía cruzar ante él a alguno de los de su clase, piabá fuerte y se deshacía en trinos y movimientos, abriendo tembloroso las alas para que se le acercase, y ya que no podía acompañarle por los aires, echar con él un parrafito, preguntándole cómo andaban las cosas por afuera. Y si a una avecilla le ocurría esto, cabe suponer lo que le sucedería a él, que no era jilguero ni risueño, sino hombre, dotado de lengua para comunicarse con «sus semejantes» con ideas y proyectos en su mente que tratar con ellos, y con un corazón sensible, dispuesto a estremecerse como las cuerdas del arpa, a los acordes de una comunicación agradable. Era forzoso, precisaba decidirse, tenía que buscar la media costilla que Adán encontró a su lado en el Paraíso al volver de aquel profundo sueño. Harto sabía que era un juego, y los de mayor riesgo; pero a esos dados jugaban todos, y a última hora, el que no se embarca no pasa la mar. Cerraría, pues, los ojos y al charco.

No los cerró ni los abrió tampoco debidamente; escogió mucho, sólo que mirando al exterior, se dejó deslumbrar por éste y conocido es el peligro de tales deslumbramientos. Joven e inexperto, ignoraba que en estas buscas ha de mirarse más al interior que afuera, aprender a sorprender antes que la habilidad disfrace, descubrir el corazón; que la lozanía del rostro pasa y los sentimientos perduran, y el sentimiento de la mujer es de ordinario su talento. Puso los ojos en una joven de buen ver, que no lo miró a él con malos, y ahora veremos nosotros lo que él vió después.

A los dos meses de casado, se desarrollaba en su casa esta escena:

—Quitate de ahí que me produces náuseas. ¿Me trajiste a tu casa, me hiciste tu esposa para esto?

—¿Para zurcir medias en la sombra de una habitación y privarme de esparcimientos de que nunca me abstuve? No; mi madre no me enseñó a despuntar agujas ni yo hecho joroba en semejantes menesteres. Aquí vine de ama y señora y no de sirvienta. Asco....

—¡Paquita!

—¡Alberto! ¿Piensas que me intimido o achico porque pongas los ojos en blanco? ¡Ca, hijito! A buena parte vienes. Escucha, escucha este cantar:

Blanca es la nieve en las cumbres,
blancos tus ojos furiosos,
blanca tu mano crispada,
y no me inmuta y reposo.

—¿Te prestó? Con mejor voz pudo ser cantado, pero con más intención....

—No sufro esta insolencia. ¡Oye ahora mi voz!

—¡Madre!

—¡Qué pasa aquí!—exclamó D.^a Angustias, la

madre de Paquita, entrando en la habitación—¿Te dispones, Alberto....

—¡Pero usted sabe, señora?....

—Que me quiere tener esclavizada en casa, madre. Ejé...je...je...

—Eso no, Alberto. Tú, hija, no llores. Has sido criada para señorita y no para desempeñar oficios de doméstica. ¿No lo habías advertido, Alberto? Cuando pretendiste a mi hija, no la encontraste en la cocina atizando el fogón ni sazonzando el puchero, ni tampoco delante del costurero pegando botones ni repasando ropa; la hallaste en los paseos, luciendo su belleza, o al balcón, enseñándose a los transeuntes. Luego acéptala cual la pretendiste; y para la olla trae una cocinera, y una costurera para los trapos, y a ella déjale el aire libre del balcón y del paseo. Allí hace su trabajo.

—¡Exhibirse! ¡Hermosa ocupación!

—Es la educación del día, y no se puede vivir al mismo tiempo en hogaño y en antaño.

Involuntariamente acudió a las mientes de Alberto el recuerdo de su hacendosa madre, cuyo pasatiempo era el incesante cuidado de la casa.

Después pensó con simpatía en sus charlas con su jilguero, inocente, sin vanidades costosas ni irritantes necedades; luego echó de menos su pasada soledad.

R. G.

Doña Presentación Cancio Cuervo

En su casa de Casariego (Tapia), falleció el día 21 del corriente, a los 70 años de edad, tras rápida enfermedad y rodeada del cuidado y cariño de los suyos, la respetable señora cuyo nombre encabeza éstas líneas.

La noticia de su fallecimiento causó honda pena en toda esta comarca, en donde no sólo era conocida y apreciada por sus muchas virtudes, sino que estaba emparentada con distinguidas familias del Occidente asturiano, dando esto motivo a que su sepelio y funerales fuesen una verdadera manifestación de duelo.

Nosotros, al dar cuenta de este óbito, nos asociamos al dolor que pesa sobre sus familiares, enviando a éstos, y muy especialmente a su señora hermana D.^a Rosa; sobrinos Concha, Presentación, Nicandro, Marcelino, Ramón y Antonio Cancio, y hermana política D.^a Concha García Armero, nuestro sincero pésame.

Los grandes españoles

Arderius

Siento en mí la llama del patriotismo, viva y grande como todas las emociones. El patriotismo es un amor y como el amor es una emoción, cualquier cosa que al patriotismo se refiera produce dentro de mí ser una intensa emoción. Para amar es necesario tener corazón sano, no contaminado de concupiscen-

cias, pues si éstas llenan el alma no hay amor, sino instinto, inclinación carnal, que es lo propio de las bestias. A muchas cosas llamamos amores y no lo son, porque no son limpidos, sanos, suprasensibles. El corazón se mueve hacia arriba y hacia abajo, según cual sea la naturaleza que lo agita, porque dos son las naturalezas en que estamos envueltos, una superior y otra inferior; propio de la primera es lo espiritual y de la segunda lo sensible y corpóreo. Los amores de la primera son los sanos, los de la segunda son los manchados. ¿A cual de estos dos amores pertenece el patrio amor? En esta clase de amor no se puede dar confusión. Es, pues, sano y espiritual.

Yo me gozo de poseer este amor. El nombre de Patria me enardece. Sus gestas heroicas me enloquecen. No hay para mí en el mundo cosa mejor que mi patria, la amada España. En mis entusiasmos patrióticos me parece que los que no son españoles no son felices. Todo es sublime y grande en España. Tenemos una historia que hace sombra a la misma de Roma. ¿Qué es junto a ésta la historia del poder napoleónico? A la sombra del pendón de Castilla nacieron y se desarrollaron pueblos sacados de la obscuridad y de la barbarie. Hemos llevado la civilización europea a los más remotos extremos del mundo.

Nuestros soldados hicieron temblar el África y la Europa. El carácter del pueblo español es noble y caballeroso. La naturaleza que nos envuelve es un pedazo de cielo. Fueron nuestras Universidades emporios de saber y nuestros sabios estuvieron en la vanguardia de la cultura. De España salieron las grandes lumbreras de la Teología y del Derecho. Los Concilios españoles fueron las primeras Cortes de Europa, y en ellos se incubaron todos los códigos. En la literatura no tuvimos rival. En la mística somos los únicos...

¡Cómo no enorgullecerse de ser español! ¡Y sin embargo, apenas ver que hay hijos de España que no la aman, y lo que es más horrible, que la denigran y reniegan!

Un gran patriota, lector, ha caído cortado por la tajante segur de la muerte. Fué él, D. Francisco Arderius, marino heroico, valiente, cuya sangre derramó por el honor de su bandera, herido por la metralla norteamericana, a bordo del «Furor», junto a su capitán, D. Fernando Villaamil.

Hace pocos días que falleció. No pudo servir mejor a España. Se sacrificó por ella. Tuvo un buen maestro de amor patrio. D. Francisco Arderius, en el hermoso artículo que publicó en el número extraordinario que CASTROPOL dedicó a la memoria de aquel nauta inmortal, gloria de España, timbre de Castropol y su concejo, dice que de él lo aprendió todo. Leo una frase lapidaria de su artículo. Dice: «Murió a mi lado. Su sangre y la mía se mezclaron.» Los dos fueron mártires, y la Patria les dedicará una página en su historia, orlada de oro. España recordará vuestro sacrificio. Si por desaciertos del Poder público perdiésemos nuestra nacionalidad, no perderíamos el sentimiento de raza, porque la raza es alma y el alma es inmortal. En estos tiempos de anarquía y rebelión es menester sostener el amor patrio, única base sobre la que ha de levantarse el poderío y la gloria de nuestro pueblo.

J. Rodríguez Fernández

—Presbítero

Registro Civil

Movimiento de población en el concejo de Castropol durante la primera quincena del mes de Abril de 1921.

Nacimientos

Paulina Fernández y Fernández, hija legítima, de Juan y Paulina, de Castropol.

Manuel Pérez y Rodríguez, de Emilio y de Ignacia, de Samagán.

Ortensia Martínez y González, de Enrique y Consuelo, de Vilavedelle.

Matrimonios

José M.^a Pérez Campón, de Penadecabras, con Carmen Villamil Pérez, de Piñera.

Manuel Martínez Fuentes, de Figueras, con Camila Millán Gutiérrez, de Pontevedra,

Antonio Montero Rodríguez, de Castropol, con Crisanta Alvarez del Río, de Palacios, San Juan.

Defunciones

José M.^a Fernández Piñeirúa y López, de 74 años, propietario, de Outeiro de Barres.

José Muiña y Sela, de 90 años, viudo, propietario, de la Brea de San Juan.

Manuel Rodríguez y López, de 60 años, casado, labrador, de Seares.

Josefa Bedia y González, de 68 años, viuda, de Río de Seares.

José M.^a Rancaño y Travadelo, de 54 años, casado, labrador, de Cruz de Vilar.

María Riopedre Campos, de 35 años, soltera, de Vilavedelle.

María Cotarelo y Prieto, de 23 años, casada, de Trío.

Manuela González y González, de 75 años, viuda, de Porqueira.

DEL PARTIDO

TAPIA

INCENDIO

En la casa aquí llamada, casa de Valeria, se declaró un violento incendio el día 7 del corriente, a las once de la noche, siendo creencia general, que éste fué originado por un depósito de paja y gancilla que había contiguo a la cocina.

Algunos vecinos que a la indicada hora acertaron a pasar por allí, dieron la voz de alarma, dando esto lugar a que acudiesen al sitio del siniestro, todos los habitantes de esta villa para prestar sus auxilios.

Los primeros trabajos, se encaminaron a poner en salvo a D.^a Josefa Abril, que con tres hijos de corta edad vivía en la casa incendiada, e ignoraban el peligro que corrían por hallarse durmiendo a aquella hora. Esta operación, tuvo que hacerse por los balcones y ventanas, porque las llamas, que desde los primeros momentos adquirieron grandes proporciones, y eran imponentes, habían destruido ya las escaleras.

Seguidamente, y en vista de que era imposible

sofocar el fuego a causa del fuerte viento que reinaba, se procedió á aislarlo, a fin de que no invadiese las casas vecinas, cosa que se logró a las tres de la mañana, después de grandes trabajos.

Las pérdidas sufridas son muchas; pues, aparte de la casa, que quedó materialmente destruida, se quemó todo el mobiliario y las ropas, dando esto motivo a que se abriese una suscripción a favor de la ya citada D.^a Josefa Abril é hijos, quienes al marchar para Madrid, en donde se unirán á sus familiares que allí tienen, nos encargaron que hagamos público desde las columnas del CASTROPOL, ya que ellos no pudieron hacerlo personalmente, su profundo agradecimiento, no sólo a aquellos que acudieron al lugar del siniestro a prestarles auxilio, sino que también a los autores de la suscripción y donantes.

Nosotros nos complacemos en hacerlo así, para satisfacción de todos.

Pepe de Mingo.

De Balmonte

UNA BODA

En este pueblo se ha celebrado el 20 del corriente mes, el enlace matrimonial de la simpatiquísima y apreciable Srta. Trinidad Rodríguez, con D. Manuel González, comerciante de Rosario, República Argentina, actuando como padrinos la distinguida señorita Victoria García y D. José López, prima hermana y hermano político de los novios, respectivamente. Bendijo la unión nupcial el digno y querido párroco del mismo pueblo D. José Benavides, y acompañaban a la novia sus hermanas Matilde, Pilar y Valentina y sus primas Aurora y Primitiva.

Terminada la ceremonia, tuvo lugar un espléndido banquete, al que asistieron numerosos parientes de los desposados, los señores de La Cabanada y otros varios amigos. Los nuevos esposos salieron a recorrer varias capitales españolas, emprendiendo después viaje a Buenos Aires, en cuyo punto fijarán su residencia.

Nuestra más sincera enhorabuena al nuevo matrimonio, en el que les deseamos venturas sin número y feliz travesía.

Un suscriptor.

DE LA DECENA

Salieron para Coruña, después de pasar unos días en casa de los señores Méndez de la Torre, de esta villa, nuestro distinguido amigo el Comisario de Guerra D. Rafael Dominguez, su señora D.^a Ramona Rodríguez y dos de sus niños.

Se encuentra pasando unos días en Coruña, nuestro muy querido amigo D. Máximo Cancio.

El 27 del corriente subió al cielo el hermoso niño de corta edad Vicentín Sanjurjo Reguero, hijo del ilustrado médico de esta villa D. Vicente.

Su cadáver fué conducido a la vecina parroquia de Barres, para ser inhumado en el panteón que los Sres. Sanjurjo tienen en aquel cementerio.

Reciban sus afligidos padres y demás familia, la sincera expresión de nuestro sentimiento.

Después de pasar unos días con sus hermanos en Castropol, salió para Mondoñedo, acompañado de su hermana Srta. Maria Ramona, nuestro querido amigo D. Marcelino García González, canónigo bibliotecario de aquella Catedral.

Hemos recibido un atento besalamano que nos remite el Presidente y Director del Gran Torneo Nacional de Ajedrez, nuestro distinguido amigo D. Fermín Murias, que tendrá lugar en el Casino de Madrid en Mayo próximo. Con él, también nos manda las Bases del citado Torneo, las cuales no publicamos por las cortas dimensiones de este decenario.

Agradecemos el envío y felicitamos cordialmente al Sr. Murias, que representa al Casino de Madrid, y por haberlo nombrado la Junta del Torneo, por unanimidad, Presidente y Director de la misma.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción, a nuestro muy querido amigo D. Luis Suárez-Guanes de la Borbolla, Inspector del Timbre de la provincia de Oviedo.

Después de pasar unos días en la Corte, regresaron a esta villa nuestros estimados amigos don Marcelino Suárez y D. Aurelio Menéndez Llan a.

Según noticias fidedignas que publicaron los periódicos de la provincia de Lugo y varios de Madrid, la Sociedad siderúrgica de la cuenca minera de Billa-blino, acordó ya en firme elegir el puerto de Ribadeo para la exportación.

Para comunicar la cuenca con el puerto, se presentará en Mayo el proyecto de ferrocarril que atraviesa de Sur a Norte la provincia de Lugo.

Es una buena noticia, tanto para aquella provincia, como para el Occidente asturiano.

Hoy y mañana se están celebrando en la vecina parroquia de Barres, las tan renombradas ferias de San Román, de ganado caballar, las que prometen estar muy concurridas.

Serán amenizadas por una sección de música y el cuarteto de gaita «Los Quirotelvos».

Para adquirir las acreditadas máquinas para coser **“SINGER”** dirigirse a su representante en Castropol, Vicente Díaz, calle de La Punta.